

Don José López Frías, natural de Montiel (C. Real), vecino de Villamanrique, abogado.

Don Aurelio Serrano Villarejo, de Alcázar, abogado.

Don Gemino Martínez Huguet, Contador de los fondos municipales y corresponsal de EL IMPARCIAL, de Madrid.

Don Emilio Ortega y Manrique de Lara (Emiliete), de Alcázar, corresponsal de LA TRIBUNA de Ciudad Real.

Don Julio Lescorboursa Davant, natural de Avila, vecino de Alcázar, corresponsal de LA CORRESPONDENCIA DE ESPAÑA, de Madrid.

Don Antolín Escribano Palomino, oficial de la notaría donde se hizo el acta.

Don Vicente Jaén y Gallego, abogado, natural de Alcázar.

Don Juan Leal Atienza, de Alcázar, industrial.

Don Juan Escalona y Don Julián Arias.

Don Oliverio, como hombre de opulencias, no se quedó escaso para testificar la memorable acta.

El día 12 de Febrero del año 1893, que es el de mi nacimiento, se inauguraron las cabinas de cambios que han sido destruidas este año y desde las cuales, por el sistema de fuerzas hidráulicas, se hacía el cambio de agujas.

La primera que se hizo fue la del paso a nivel de Madrid y carretera de Quintanar.

El día 18 de Junio de 1908 se tiró el arco de la Plaza para darle anchuras a la carretera y alegría a los Sitios quitándoles el miedo a los vecinos.

Como me pienso ocupar algún día del mal gusto con que ha sido tratado el cementerio civil, aprovecho ya una nota de Agustín en la que dice que fue inaugurado el 16 de Abril de 1888 y que su fachada principal solo la compone una grande reja con puerta en su centro y sobre esta, en la parte de dentro, un grande templete, todo ello de hierro forjado con adornos de hierro fundido por la parte de fuera y en la parte superior del montante de la puerta, con letras de bronce, la siguiente inscripción:

“EN DIOS NACEMOS; EN DIOS MORIMOS Y EN DIOS RENACEMOS A OTRA VIDA MEJOR”.

Esta fachada, que era solemnísima y muy cuidada como el cementerio todo, parece haberse olvidado pero debe conservarse su recuerdo por lo que valiere.

El día 1 de Diciembre de 1910 se derribó el chimeneón Otero, primera gran chimenea que se hizo en Alcázar y se llamó el Chimeneón y estaba en la terrera del corral donde se hizo el Teatro Moderno.